

Insatisfacción residencial post-relocalización de asentamientos informales en viviendas sociales: una revisión sistemática de la literatura

Juan Carlos Marín-Villegas ¹ | Francisco Rafael Sabatini Downey ² | Francisco Eduardo Gatica-Neira ³

Recibido: 07-04-2022 | Versión final: 05-03-2023

Resumen

Investigaciones en países del sur global han encontrado altos niveles de insatisfacción entre las personas relocalizadas de asentamientos informales en viviendas sociales, pese a que en los nuevos hábitats existen regularmente mejores condiciones básicas de habitabilidad. Dada esta aparente contradicción y ante la falta de revisiones bibliográficas al respecto, el objetivo es establecer las razones de la insatisfacción mediante la revisión sistemática cualitativa de la literatura reciente sobre el tema. Siguiendo la guía “Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses”, PRISMA, se identificaron y examinaron artículos científicos publicados entre 2010 y 2021 en las bases de datos Scopus, Web of Science, Scielo, J-Stage y Doaj. Para el análisis de los 94 artículos elegidos se utilizó el método comparativo constante. Los resultados muestran que las principales causas de insatisfacción son: problemas de movilidad y déficit de equipamientos, espacio público y comercio; escasas oportunidades de empleo, disminución de las relaciones sociales, conflictos vecinales e inseguridad; insuficiente área, productividad, calidad material y confort de las viviendas; administración y mantenimiento deficientes y gastos insostenibles. Estos problemas obedecen esencialmente a la segregación socioespacial de los nuevos hábitats, aunque también parecen estar relacionados de manera importante con su tipología habitacional (unifamiliar – multifamiliar). Para muchos hogares relocalizados tales desajustes entre las condiciones del nuevo entorno residencial y sus necesidades y patrones de calidad tienen mayor relevancia que las mejoras allí alcanzadas.

Palabras clave: barrios marginales; reasentamiento; satisfacción residencial; vivienda pública

Citación

Marín-Villegas, J. C. et al. (2023). Insatisfacción residencial post-relocalización de asentamientos informales en viviendas sociales: una revisión sistemática de la literatura. *ACE: Architecture, City and Environment*, 18(52), 11371. <https://dx.doi.org/10.5821/ace.18.52.11371>

Post-relocation Residential Dissatisfaction from Informal Settlements in Social Housing: A Systematic Review of the Literature

Abstract

Research in countries of the global south has found high levels of dissatisfaction among people relocated from informal settlements to social housing, even though in the new habitats there are regularly better basic living conditions. Given this apparent contradiction and due to the lack of bibliographic reviews on the matter, the objective is to establish the reasons for the dissatisfaction through a qualitative systematic review of the recent literature on the subject. Following the guide “Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses”, PRISMA, scientific articles published between 2010 and 2021 in the Scopus, Web of Science, Scielo, J-Stage and Doaj databases were identified and examined. For the analysis of the 94 articles chosen, the constant comparative method was used. The results show that the main causes of dissatisfaction are: mobility problems and lack of equipment, public space and commerce; few job opportunities, decreased social relationships, neighborhood conflicts and insecurity; insufficient area, productivity, material quality and comfort of housing; poor management and maintenance and unbearable expenses. These problems are essentially due to the socio-spatial segregation of the new habitats, although they also seem to be significantly related to their housing typology (single-family – multi-family). For many relocated households, such mismatches between the conditions of the new residential environment and their needs and quality standards are more relevant than the improvements achieved there.

Keywords: slums; resettlement; residential satisfaction; public housing

¹ Doctorando en Arquitectura y Urbanismo, Universidad del Bío-Bío (ORCID: [0000-0002-3617-8631](https://orcid.org/0000-0002-3617-8631)), ² Doctor en Planificación Urbana, Universidad del Bío-Bío y Universidad Católica de Chile (ORCID: [0000-0001-8745-0052](https://orcid.org/0000-0001-8745-0052); Scopus Author ID: [7003958328](https://orcid.org/7003958328), WoS ResearcherID: [FRU-7287-2022](https://orcid.org/FRU-7287-2022)), ³ Doctor en Economía y Gestión de la Innovación, Universidad del Bío-Bío (ORCID: [0000-0002-1968-9384](https://orcid.org/0000-0002-1968-9384); Scopus Author ID: [56112384600](https://orcid.org/56112384600), WoS ResearcherID: [GLV-4158-2022](https://orcid.org/GLV-4158-2022)). Correo de contacto: juan.marin2002@alumnos.ubiobio.cl

1. Introducción

El 24% de la población urbana del mundo -más de mil millones de personas- vive en barrios marginales (Naciones Unidas, 2021). La relocalización en viviendas sociales ha sido una forma común de intentar abordar el desafío de estos asentamientos (UN-Habitat, 2015). Sin embargo, en investigaciones recientes en Suramérica, Asia y África se halló que entre un 19% a un 67% de los relocalizados se encuentran insatisfechos (Chardon, 2010; Herath et al., 2017; Ibem et al., 2019; Marin-Villegas, 2018; Moolla et al., 2011; Severcan, 2020; Teferi y Newman, 2017). En otros casos, entre un 18% a un 37% señaló que su vida era mejor en el asentamiento informal (Cavalheiro y Abiko, 2015; Shaw y Saharan, 2019; Torres y Robles, 2014); entre un 16% a un 64% deseaba abandonar el nuevo hábitat (Andrade y de Siqueira, 2017; Bodur y Dülgeroğlu, 2017; Brain et al., 2010; Cáceres-Seguel, 2016; Cardona-Isaza et al., 2017; Erman, 2019; Malik, 2021; Mohit y Nazyddah, 2011; Qiu et al., 2020; Takano, 2018); y entre un 20% a un 45% de los hogares alquilaron, vendieron o abandonaron las viviendas y gran parte regresó a asentamientos informales (Coelho et al., 2020; Manna, 2018; Samaratunga y O'Hare, 2014; Sarrafi y Moahmmadi, 2018; Williams et al., 2021).

La situación señalada es aparentemente contradictoria con el hecho de que en los nuevos hábitats regularmente hay mejores condiciones básicas de habitabilidad, tales como una mayor seguridad de los terrenos frente a amenazas naturales (Chardon, 2010; Herran, 2017; Koster y Nuijten, 2012; Pathak y Das, 2019; Sarrafi y Moahmmadi, 2018) y mejor estabilidad, durabilidad y salubridad de las viviendas, pues de casas de material ligero y permeable se pasa a otras construidas de acuerdo con los requerimientos normativos (Bodur y Dülgeroğlu, 2017; Godoy, 2019; Herath et al., 2017; Vaid y Evans, 2017; Ye et al., 2017). También hay mayor seguridad jurídica de la tenencia de la vivienda por el acceso a su propiedad legal (Carrasco et al., 2017; DeMoss-Norman, 2015; Najman, 2017; Tammarazio, 2016), lo que puede tener un impacto positivo en la autoestima de los beneficiarios (Herath et al., 2017; Samaratunga y O'Hare, 2014) y en la reducción de la violencia doméstica, pues ayuda a disminuir las tensiones entre los miembros del hogar (Charlton y Meth, 2017). Además, la conexión formal a los servicios de alcantarillado y agua permite una menor incidencia de enfermedades transmisibles y la tenencia de instalaciones sanitarias al interior de la vivienda, lo que reduce la vulnerabilidad, especialmente de las mujeres, frente al crimen y la violencia sexual (Cronin y Guthrie, 2011; Meth y Buthelezi, 2017; Samaratunga y O'Hare, 2014). Dado esto, surge la pregunta de investigación: ¿por qué hay altos niveles de insatisfacción residencial entre las personas relocalizadas de asentamientos informales en conjuntos de viviendas sociales, siendo que en los nuevos hábitats regularmente existen mejores condiciones básicas de habitabilidad?

Según modelos teóricos generales de satisfacción residencial, la insatisfacción puede ser el resultado del estrés por la imposibilidad de adaptación a un desajuste, discrepancia percibida, o déficit entre, por una parte, las características físicas y sociales de la vivienda y el vecindario y, por otra parte, las necesidades familiares actuales y deseadas (Rossi, 1955), las normas familiares y culturales dictadas por estándares sociales (Morris y Winter, 1975), la condición de referencia creada cognitivamente según las necesidades y aspiraciones autoevaluadas (Galster, 1985) y/o el patrón de calidad residencial ideal del habitante (Américo y Aragonés, 1997). *Review papers* recientes sobre satisfacción residencial en general señalan que sus principales determinantes son: atributos sociodemográficos (características socioeconómicas y familiares); características físicas y servicios del vecindario (servicios públicos, transporte, servicios de bienestar, espacios abiertos y comercio); entorno social (empleo, seguridad, relación con vecinos, sentido de pertenencia); características de la vivienda (número, tamaño y ubicación de los espacios, confort y estética) y la gestión y mantenimiento de la vivienda (Aigbavboa y Thwala, 2016; Mohit y Al-Khanbashi, 2014). Sin embargo, estos factores pueden no ser también predictores de insatisfacción, por lo que medir satisfacción e insatisfacción residencial con índices similares puede no ser válido (Emami y Sadeghlou, 2021).

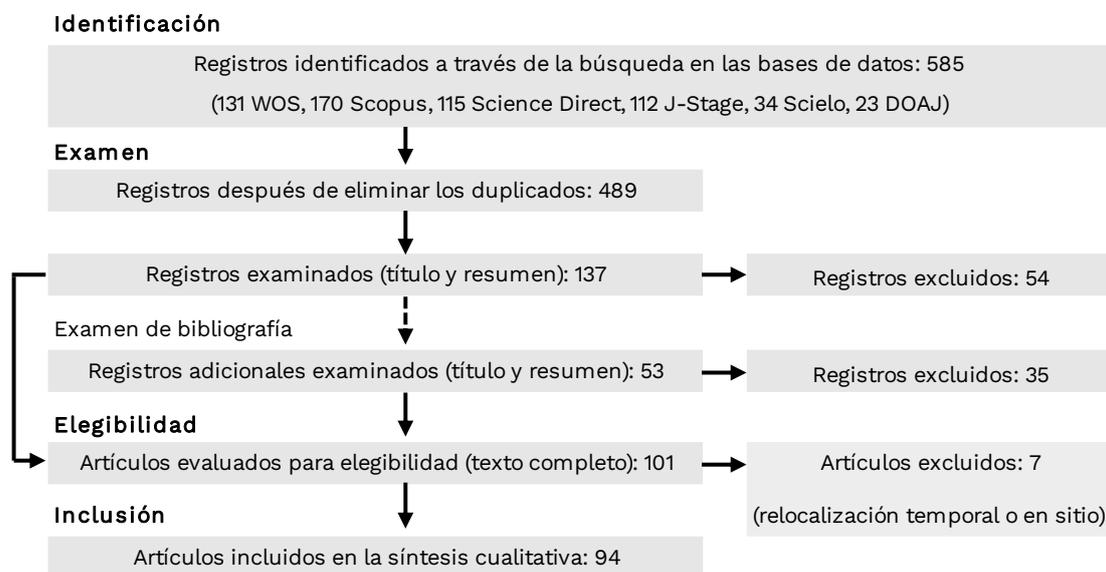
Por otro lado, modelos teóricos generales sobre desplazamiento y reasentamiento (Cernea, 1997; Oliver-Smith, 1991; Scudder y Colson, 1982), así como revisiones de literatura recientes (Aboda et al., 2019; Piggott-McKellar et al., 2020), señalan que los efectos negativos recurrentes de estos procesos son: estrés psicológico, mayor morbilidad y mortalidad, desempleo, pérdida de ingresos, aumento de gastos, marginación social y económica, inseguridad alimentaria, desarticulación familiar y comunitaria y pérdida de tradiciones culturales. Las principales causas son: políticas e implementación inadecuadas, baja participación de los afectados, pérdida de tierra, capital natural y artificial, servicios públicos inadecuados, alta distancia a recursos, servicios, mercados laborales, productos básicos y hábitats de origen, dispersión y fragmentación de las comunidades, dificultad para el uso de habilidades laborales, carencia de espacios para la interacción social y el desarrollo de actividades culturales y productivas, área de vivienda insuficiente, inadecuación cultural y construcción y materiales de baja calidad (Aboda et al., 2019; Cernea, 1997; Oliver-Smith, 1991; Piggott-McKellar et al., 2020; Scudder y Colson, 1982). Estos impactos han sido identificados fundamentalmente en reasentamientos en entornos rurales y no es claro si coinciden con las causas de insatisfacción post-relocalización de asentamientos informales urbanos. En años recientes, especialmente en la última década, se ha adelantado una amplia cantidad de estudios empíricos acerca del reasentamiento de hábitats informales. Sin embargo, según el saber de los autores, no existen artículos de revisión al respecto. El objetivo del estudio es entonces explicar los altos niveles de insatisfacción residencial entre las personas relocalizadas de asentamientos informales en viviendas sociales, mediante una revisión de la literatura reciente sobre el tema.

2. Metodología

Este trabajo es una revisión sistemática cualitativa en la que se adelanta un estricto proceso para recopilar la literatura y luego se utiliza un enfoque cualitativo para evaluarla (Snyder, 2019). Siguiendo la guía "Preferred reporting items for systematic reviews and meta-analyses", PRISMA (Page et al., 2021), se realizó un proceso de cuatro fases para la selección de los documentos en revisión (ver Figura 1). La búsqueda bibliográfica se realizó entre julio y noviembre de 2021 en las bases de datos *Web of Science*, *Scopus*, *J-Stage*, *Science Direct*, *Scielo* y *Doaj*. Se utilizaron los siguientes términos y operadores booleanos: asentamiento informal (*slum*) (OR) (*informal*) (OR) (*squatter*) y (AND) reasentamiento (*resettl**) o (OR) relocalización (*relocat**) y (AND) satisfacción (*satisf**) o (OR) insatisfacción (*dissatisf**) no (NOT) rural (*rural*) y no (NOT) refugiado (*refugee*). Los asteriscos (*) se usaron para garantizar que los distintos sufijos se tuvieran en cuenta. Se limitó a resultados en idioma inglés y español y se restringió a artículos científicos publicados a partir de 2010, en aras de identificar estudios empíricos recientes.

De acuerdo con la pregunta de investigación, los criterios de inclusión fueron: estudios empíricos; contextos o casos de estudio situados en países en desarrollo; casos de relocalización de poblaciones de asentamientos informales urbanos; y relocalización definitiva. Los criterios de exclusión fueron: artículos teóricos o de revisión; contextos o casos de estudio situados en economías avanzadas (International Monetary Fund, 2021); casos de relocalización de poblaciones no provenientes de asentamientos informales urbanos; y casos de relocalización temporal o en sitio (dentro del mismo entorno original). De los 585 ítems identificados por la búsqueda en las bases de datos, 489 se mantuvieron luego de eliminar los duplicados. De estos se filtraron 137 por título y luego del examen del resumen se seleccionaron 83 para la evaluación del texto completo. Se utilizó el método de "bola de nieve" para identificar nuevas referencias en la bibliografía de las fuentes seleccionadas en el paso anterior, dando como resultado 53 registros adicionales, de los que luego de revisar los resúmenes se escogieron 18 para evaluación de texto completo. En el último paso, de los 101 ítems preseleccionados fueron descartados 7, dado que abordaban casos de relocalización temporal o en sitio, siendo finalmente incluidos 94 en la síntesis.

Figura 1. Diagrama de flujo de la selección de artículos



Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 1 se presentan algunas características generales de los artículos incluidos: contexto de estudio, revista y año de publicación. El 48,5% de los estudios fue realizado en Asia, 35,1% en Suramérica y 16,5% en África, lo que permitió contar para el análisis con información representativa de distintos contextos sociopolíticos dentro del sur global. El 42,6% de los artículos se concentra en 13 revistas científicas. El 63,8% fue publicado entre 2017 y 2021, lo que muestra un creciente interés en el tema. Además, se identificó que el 50% de las investigaciones utiliza un método cualitativo, 30,9% mixto y 19,1% cuantitativo. En 46,8% de los estudios la tipología habitacional es multifamiliar, en 36,2% es unifamiliar, en 8,5% se analizan casos de ambas tipologías y en 8,5% no está descrita.

Tabla 1. Contexto de estudio, revista y año de publicación de artículos incluidos en la síntesis

Pais	Cantidad	%	Revista	Cantidad	%	Año	Cantidad	%
India	16	17,0	Revista INVI	6	6,4	2021	7	7,4
Chile	10	10,6	Habitat International	6	6,4	2020	12	12,8
Colombia	10	10,6	Sustainability	4	4,3	2019	14	14,9
Sudáfrica	10	10,6	Housing Studies	3	3,2	2018	9	9,6
Argentina	8	8,5	IJDRBE	3	3,2	2017	18	19,1
Turquía	7	7,4	HBE	3	3,2	2016	7	7,4
Filipinas	6	6,4	Territorios	3	3,2	2015	4	4,3
Sri Lanka	5	5,3	BUT	2	2,1	2014	3	3,2
Brasil	4	4,3	Cities	2	2,1	2013	3	3,2
China	4	4,3	Eure	2	2,1	2012	5	5,3
Etiopía	3	3,2	IJDRR	2	2,1	2011	6	6,4
Indonesia	3	3,2	IJHP	2	2,1	2010	6	6,4
Malasia	3	3,2	URPR	2	2,1			
Otros con 1 estudio ^a	8	8,5	Otras con 1 artículo	54	57,4			

Nota: a Ecuador, Irán, Nigeria, Perú, Ruanda, Tailandia, Taiwán y Túnez. IJDRBE = *International Journal of Disaster Resilience in the Built Environment*. HBE = *Journal of Housing and the Built Environment*. BUT = *Bitácora Urbano Territorial*. IJDRR = *International Journal of Disaster Risk Reduction*. IJHP = *International Journal of Housing Policy*. URPR = *Urban and Regional Planning Review*.

Fuente: Elaboración propia.

Para el análisis se utilizó la técnica de análisis comparativo constante (Glaser y Strauss, 1967), según la propuesta de Onwuegbuzie et al. (2012) para su uso en procesos de revisión de literatura. Se creó una base de datos en Excel, en la que se sintetizaron los hallazgos que sirvieran para dar respuesta a la pregunta de investigación. Las razones de insatisfacción señaladas por cada estudio se codificaron de manera inductiva y luego se agruparon en categorías a partir de sus propiedades comunes. Aquellas superpuestas se integraron, generando subcategorías y reduciendo su número. Estas categorías fueron discutidas entre los autores y se llegó a un acuerdo sobre su clasificación. Las categorías generales son aspectos sociodemográficos, acceso a servicios y equipamientos, entorno social, características de la vivienda y administración, mantenimiento y costos.

3. Resultados

3.1 Aspectos sociodemográficos

Distintas variables de la trayectoria residencial tienen una correlación positiva con la insatisfacción: la duración de la residencia en la nueva vivienda (Brain et al., 2010; Hidalgo et al., 2017; Huang et al., 2020), la duración de la residencia en el asentamiento informal (Bodur y Dülgeroğlu, 2017; Chardon, 2010) y la satisfacción con la vivienda anterior (Cavalheiro y Abiko, 2015; Chardon, 2010; Herath et al., 2017); también el tamaño de la familia (Yazah et al., 2015) y características personales como nivel educativo (Bodur y Dülgeroğlu, 2017), ocupación, ingresos y edad (Li et al., 2019; Mohit et al., 2010).

En cuanto a los grupos etarios, las instalaciones públicas y del vecindario son significativos para predecir el nivel de satisfacción de los adultos mayores (Kshetrimayum et al., 2020; Li et al., 2019). Para ellos, una causa importante de insatisfacción es la pérdida de espacios con los que tenían sentido de pertenencia en el hábitat de origen (Sarrafí y Moahmmadi, 2018). En el caso de los niños, el nivel de insatisfacción es mayor entre aquellos relocalizados en periferias urbanas que entre los reasentados en zonas céntricas. Además, son razones sustanciales de insatisfacción la pérdida de calles con poco tráfico, establecimientos comerciales tradicionales, parques y áreas de juego (Sarrafí y Moahmmadi, 2018; Severcan, 2019). Para los infantes, a escala de la vivienda los aspectos preponderantes son el tamaño, los acabados y la calidad de las visuales (Severcan, 2020).

Respecto al género, las características de la vivienda y el acceso a facilidades y servicios urbanos tienen mayor relevancia en la satisfacción de hombres, mientras que el entorno comunitario es más importante en mujeres (Kshetrimayum et al., 2020). A diferencia de los hombres, entre las mujeres prevalece la idea de que el acceso a la propiedad legal de una vivienda es razón suficiente para no criticar su calidad (Salcedo, 2010). Esto pese a que generalmente pasan más tiempo en el interior, por lo que los aspectos problemáticos de la casa tienen un mayor impacto en ellas (Megento, 2013).

3.2 Acceso a servicios y equipamientos

Varios estudios -aproximadamente el 40% de los revisados- han encontrado en los problemas de acceso a servicios urbanos y equipamientos la principal o una de las más importantes causas de insatisfacción (Angelcos et al., 2020; Bouraoui y Lizarralde, 2013; Brites, 2010; de la Vega, 2011; Mejía-Escalante, 2012; Millán y Vasquez, 2020; Peek et al., 2018). En un caso de relocalización periurbana en Chile, el distanciamiento del sistema de oportunidades era la principal razón por la que dos tercios de los habitantes deseaba abandonar su vivienda (Cáceres-Seguel, 2016). En diferentes casos, en cuanto a equipamiento y servicios, los sitios de destino presentan una peor situación que los de origen, dado el traslado de centralidades urbanas a sectores de periferia (Andrade y de Siqueira, 2017; Chardon, 2010; Ibem et al., 2019; Marín-Villegas, 2018; Zewdie et al., 2021).

Problemas de movilidad y transporte. En ocasiones la insatisfacción tiene que ver principalmente con la movilidad y el servicio de transporte público (Andrade y de Siqueira, 2017; Herath et al., 2017; Santiago et al., 2018). Puntualmente con la alta distancia a estaciones de transporte público (Mohit y Nazyddah, 2011; Moolla et al., 2011), la peligrosidad del recorrido hasta éstas, especialmente para mujeres y niñas (Williams et al., 2021), el alto costo del servicio de transporte, los tiempos prolongados de desplazamiento (Coelho et al., 2020; Santiago et al., 2018), el alto volumen de transbordos para completar las trayectorias (Hidalgo et al., 2017) y la dificultad para encontrar transporte asequible en la noche (Cáceres-Seguel, 2016; Shaw y Saharan, 2019). En casos en India y Suráfrica se ha encontrado que, para las mujeres, el uso de transporte público significa enfrentar la amenaza de abuso físico y verbal por parte de pasajeros masculinos, situación contraria a la facilidad de movimiento que tenían en sus antiguos vecindarios (Coelho et al., 2020; Williams et al., 2021). Estos problemas implican una alta dependencia de transportes informales riesgosos, ocasionan el abandono de la escuela por parte de muchos niños y socavan la viabilidad de los trabajos peor pagados, concentrados entre las mujeres (Coelho et al., 2020; Williams et al., 2021).

Déficit de equipamientos, espacio público y comercio. En diferentes estudios, una de las variables individuales con menor satisfacción es la proximidad a equipamientos de salud y escuelas (Chardon, 2010; Ibem et al., 2019; Moolla et al., 2011; Najman, 2017; Peek et al., 2018; Shaw y Saharan, 2019). La alta distancia a servicios de salud es un factor de grave deterioro de calidad de vida, dado que obliga a una movilidad intensiva, así como a enfrentar situaciones de emergencia sin centros especializados (Cáceres-Seguel, 2016). La falta de cupos escolares en zonas cercanas es especialmente problemática para las mujeres, pues implica mayores gastos y disminuye el tiempo disponible para participar en actividades económicas (Bardhan et al., 2019). La ausencia o mal estado de parques, juegos infantiles e instalaciones deportivas es también una importante causa de insatisfacción (Chardon y Suárez, 2010; Coelho et al., 2020; Ibem et al., 2019; Kolling, 2019; Mohit y Nazyddah, 2011; Sarioğlu y Özdemir, 2018). Las malas condiciones del espacio público conllevan a su poco uso y valorización, lo que a su vez alimenta la percepción de inseguridad asociada a estos lugares (Ahmed y McEvoy, 2014; Cáceres-Seguel, 2016). En algunos casos, con la relocalización empeora también el acceso al comercio, debido a un uso mayor o exclusivamente habitacional en la vivienda social y su entorno (Andrade y de Siqueira, 2017; Cáceres-Seguel, 2016; Ibem et al., 2019).

3.3 Entorno social

Escasas oportunidades de empleo y generación de ingresos. En muchos casos -cerca del 20% de los examinados-, algunas de las principales fuentes de insatisfacción son la falta de oportunidades de empleo y generación de ingresos (Cronin y Guthrie, 2011; Hadlos, 2021; Ibem et al., 2019; Ye et al., 2017), y la distancia a los lugares de trabajo antiguos (Andrade y de Siqueira, 2017; Cáceres-Seguel, 2016; Mohit et al., 2010; Mohit y Nazyddah, 2011; Nath y Karutz, 2021; Santiago et al., 2018; Shaw y Saharan, 2019). En Chile, por ejemplo, la percepción de los hogares de asentamientos informales respecto a la cercanía del trabajo es sustantivamente mejor que la de aquellos que residen en viviendas sociales (Brain et al., 2010). La relocalización, regularmente en periferias segregadas, reduce la posibilidad de consecución de empleo (Bouraoui y Lizarralde, 2013; Brain et al., 2010; Brites, 2010; de la Vega, 2011; Ye et al., 2017). Implica para muchos la pérdida o disminución de ingresos y de redes de comerciales, así como gran dificultad para el aprovechamiento de las habilidades laborales utilizadas anteriormente (Nikuze et al., 2019). La inadecuación de un contexto restringido por nuevas reglas de formalización debilita su capacidad para seguir prácticas de subsistencia informal (Koster y Nuijten, 2012; Meth, 2020). Por ello, en algunos casos un alto porcentaje de los relocalizados debe viajar a su ubicación anterior o a otras zonas para ganarse la vida (Santiago et al., 2018; Zewdie et al., 2021). En muchas ocasiones pasan noches o semanas por fuera, a veces en circunstancias precarias, ya que por tiempo o costo no pueden permitirse el traslado recurrente (Charlton y Meth, 2017; Coelho et al., 2020).

Disminución de las relaciones sociales. En una gran cantidad de casos -alrededor del 30% de los estudiados-, las buenas relaciones sociales que existían en los hábitats de origen se deterioran luego del reasentamiento (Bodur y Dülgeroğlu, 2017; Brain et al., 2010; DeMoss-Norman, 2015; Erman, 2019; Hernández y Saccucci, 2020; Megento, 2013; Mejía-Escalante, 2012; Qiu et al., 2020; Sarrafi y Moahmmadi, 2018; Tammarazio, 2016). En Chile se ha encontrado que la añoranza por los modos de sociabilidad de los asentamientos informales está dentro de las principales razones para el deseo de abandono de la vivienda social o para el efectivo retorno a éstos (Besoain y Cornejo, 2015; Brain et al., 2010; Morales et al., 2017). La confluencia en conjuntos de vivienda de familias de diferentes asentamientos informales quiebra las redes entre los pobladores, conllevando a una menor comunicación, cooperación y capacidad de organización (de la Vega, 2011; Marin-Villegas, 2018; Mena, 2011; Sabatini y Vergara, 2018; Salcedo, 2010). En estos casos existe una tendencia a velar por los intereses del grupo de procedencia, dejando a los nuevos integrantes marginados (Angelcos et al., 2020; Matus et al., 2019; Takano, 2018). Tal discriminación se da además por motivos culturales, étnicos, religiosos y económicos (Ahmed y McEvoy, 2014; Erman, 2019; Mena, 2011; Yazah et al., 2015). También la pérdida de liderazgo y formas de organización en el proceso de reasentamiento genera rencillas y desinformación, provocando la desintegración (Matus et al., 2019; Shaw y Saharan, 2019).

Además, se ha encontrado que, respecto de las relaciones sociales, en las agrupaciones de viviendas de tipología multifamiliar los habitantes se muestran más insatisfechos que quienes fueron relocalizados en unifamiliares. La explicación sería que el hacinamiento y alta densidad presente en los blocks influyen de manera negativa en la satisfacción (Hidalgo et al., 2017). En ese sentido, un estudio en India halló que el modelo de vivienda de baja altura ayudó a promover la cohesión entre la comunidad (Cronin y Guthrie, 2011).

Por su parte, en distintos casos de vivienda multifamiliar, el aislamiento social y la soledad fue el motivo más señalado por los habitantes para considerar mudarse (Debnath et al., 2019). En otros casos de esta tipología la interacción social es la segunda variable más significativa para la insatisfacción, después de la proximidad a oportunidades de empleo (Malik, 2021; Nath y Karutz, 2021). En estudios comparativos entre habitantes de asentamientos informales y relocalizados en viviendas multifamiliares, los segundos reportan menor confianza hacia los vecinos, una red social menos numerosa y vínculos sociales más débiles. Una de las posibles razones es la asignación aleatoria de las viviendas que puede interrumpir las redes sociales previamente formadas. Asimismo, en los asentamientos informales se dispone de enlaces sencillos y transitables a nivel del suelo, pero en los multifamiliares las viviendas están separadas, lo que puede alterar las relaciones sociales (Teferi y Newman, 2017; Vaid y Evans, 2017).

En los hábitats informales, las características físicas apoyan la sociabilidad: los espacios semipúblicos alrededor de las casas brindan la oportunidad de reuniones informales (Erman, 2016, 2019; Malik y Yoshida, 2021) y permiten el desarrollo de prácticas que promueven la interacción entre mujeres, como limpiar y cocinar en el espacio público o dejar a los niños jugar al aire libre mientras son vigilados junto con otras cuidadoras (Bardhan et al., 2019; Debnath et al., 2019; Erman, 2016; Mulligan y Nadarajah, 2012; Sunikka-Blank et al., 2019).

En la vivienda multifamiliar la búsqueda de seguridad y confort empuja a la mayoría al interior de sus viviendas. Además, la necesidad de usar ascensor o escaleras, la ausencia de espacios comunitarios y el espacio limitado de las circulaciones horizontales y de áreas abiertas reducen la interacción social (Días et al., 2016; Malik y Yoshida, 2021; Yazah et al., 2015). También las nuevas reglas y gobernanza contribuyen a crear regímenes normativos que impactan en la sociabilidad (Erman, 2019; Tamburo, 2020). Todo lo anterior afecta especialmente a las mujeres y, sumado a la restricción social del movimiento, conduce a muchas de ellas al aislamiento social y por tanto a la insatisfacción (Bardhan et al., 2019; Debnath et al., 2019; Sunikka-Blank et al., 2019).

Conflictos vecinales. En algunos casos -aproximadamente el 20% de los revisados-, la mayoría de los habitantes señala tener relaciones más conflictivas con sus vecinos que cuando vivían en el hábitat informal. En conjuntos de tipo multifamiliar en Colombia, Brasil y Turquía, se ha encontrado que los conflictos con los vecinos son la principal o una de las más importantes causas de insatisfacción o deseo de abandono de la vivienda (Andrade y de Siqueira, 2017; Herran, 2017, 2020; Marin-Villegas, 2018; Millán y Vasquez, 2020; Sarioğlu y Özdemir, 2018). La distinta procedencia de los habitantes, así como sus diferencias culturales, además de afectar las relaciones comunitarias, son una importante causa de surgimiento de conflictos vecinales (Angelcos et al., 2020; Godoy, 2019; Mena, 2011; Millán y Vasquez, 2020; Najman, 2017; Williams et al., 2021; Yazah et al., 2015). La continuación de prácticas cotidianas o productivas de los asentamientos informales en entornos inadecuados para ello es causante de discordia (Erman, 2016). Así entonces, aparecen problemas por el ruido de música a alto volumen, del juego de niños y de disputas domésticas en viviendas colindantes (Andrade y de Siqueira, 2017; Angelcos et al., 2020; Cardona-Isaza et al., 2017; Erman, 2019; Godoy, 2019; Meth y Buthelezi, 2017; Mohit y Nazyddah, 2011; Yazah et al., 2015).

En casos de multifamiliares en Colombia y Argentina se presentan conflictos por el uso de los espacios comunes para el almacenaje de materiales de reciclaje (Herran, 2017, 2020; Najman, 2017; Najman y Fainstein, 2018). En esta tipología habitacional los problemas son también ocasionados por prácticas como el arrojado de objetos, basura y líquidos desde pisos superiores (Erman, 2019; Marin-Villegas, 2018), la tenencia de mascotas y animales de cría sin cuidado por la limpieza de las zonas comunes (Herran, 2017, 2020), el uso de balcones, escaleras y fachadas para el tendido de ropa y la preparación de alimentos en zonas abiertas (Millán y Vasquez, 2020). A estos problemas de convivencia en algunos casos se suman conflictos con las comunidades del entorno debido a la competencia por el transporte público y los servicios sociales (Marin-Villegas, 2018; Mena, 2011; Nikuze et al., 2019). Además, por su procedencia, en ocasiones los relocalizados sufren actos de sabotaje y discriminación (Angelcos et al., 2020; Koster y Nuijten, 2012).

Inseguridad y delincuencia. En una gran cantidad de casos -cerca del 30% de los examinados-, los robos, la venta y consumo de drogas y el accionar de grupos criminales dentro y alrededor de los conjuntos habitacionales son algunos de los más importantes causantes de insatisfacción (Marin-Villegas, 2018; Mejía-Escalante, 2012; Millán y Vasquez, 2020; Mohit et al., 2010; Santiago et al., 2018; Sarioğlu y Özdemir, 2018), de deseo de abandono de la vivienda (Andrade y de Siqueira, 2017; Brain et al., 2010) o del efectivo retorno a los asentamientos informales (Morales et al., 2017). Estudios en Colombia y Chile han hallado un aumento de la inseguridad y la delincuencia luego de la relocalización (Brain et al., 2010; Chardon, 2010). Se ha encontrado que la inseguridad es una importante causa de insatisfacción especialmente para las mujeres, dada la pérdida de espacios seguros bajo la vigilancia comunitaria (DeMoss-Norman, 2015; Sarrafi y Moahmmadi, 2018). En los asentamientos informales existe un mayor control territorial, dado que los hogares se conocen entre sí, a diferencia de los conjuntos de vivienda social donde regularmente confluyen familias de orígenes diversos (Brain et al., 2010; Coelho et al., 2020; DeMoss-Norman, 2015; Mejía-Escalante, 2012; Meth, 2020; Meth y Buthelezi, 2017; Núñez, A., 2016; Salcedo, 2010).

Investigaciones en Sudáfrica e India han hallado que a medida que los hogares se retiran de los conjuntos, las actividades delictivas se expanden, dado que muchas de las viviendas vacías son utilizadas para adelantar actividades como prostitución y venta de drogas (Coelho et al., 2020; Williams et al., 2021). Además, en distintos casos los habitantes atribuyen la inseguridad en parte a la inadecuada iluminación de las calles (Ahmed y McEvoy, 2014; Archer, 2012; DeMoss-Norman, 2015). Por otro lado, como sucede con las relaciones sociales, en las agrupaciones de tipología multifamiliar los habitantes se muestran más insatisfechos que en viviendas unifamiliares respecto de la inseguridad, la delincuencia y el tráfico y consumo de drogas (Brain et al., 2010; Hidalgo et al., 2017; Williams et al., 2021). En casos de multifamiliares en Malasia e India el entorno social es el mayor determinante en la insatisfacción, situación correlacionada principalmente con la baja satisfacción con la seguridad (Kshetrimayum et al., 2020; Mohit et al., 2010).

3.4 Características de la vivienda

Área insuficiente. El área es una variable muy frecuentemente mencionada -en alrededor del 50% los casos estudiados- como causante de insatisfacción (Bouraoui y Lizarralde, 2013; Chardon, 2010; Chardon y Suárez, 2010; Hernández y Saccucci, 2020; Herran, 2020; Megento, 2013; Mena, 2011; Sarioğlu y Özdemir, 2018; Sarrafi y Moahmmadi, 2018; Shaw y Saharan, 2019). Se ha hallado alto descontento puntualmente con el número de habitaciones y con el tamaño de áreas de servicio como cocinas, patios de ropa y baños (Aigbavboa y Thwala, 2012, 2013; Carrasco et al., 2017; Debnath et al., 2019; Marin-Villegas, 2018; Mejía-Escalante, 2012; Mohit et al., 2010; Moolla et al., 2011; Mulligan y Nadarajah, 2012; Yazah et al., 2015). En muchos casos, las viviendas informales tenían una mayor área y cantidad de espacios, lo que permitía más comodidad y privacidad (Godoy, 2019; Manna, 2018; Mejía-Escalante, 2012; Mosso, 2019; Salcedo, 2010; Takano, 2018). También poseían más zonas abiertas como patios posteriores, donde se realizaban actividades de cultivo y preparación de alimentos, tendido de ropa, juego de niños, cría de animales y otras relacionadas con el trabajo informal (Cavalheiro y Abiko, 2015; Koster y Nuijten, 2012; Meth, 2020; Millán y Vasquez, 2020).

Bajo las políticas de relocalización, las familias regularmente reciben un área fija de vivienda sin importar su cantidad de integrantes, lo que para hogares numerosos se traduce en hacinamiento (Nikuze et al., 2019; Sarkar y Bardhan, 2020; Vaid y Evans, 2017). El área reducida, la poca cantidad de habitaciones y en algunos casos la ausencia de subdivisiones interiores genera falta de privacidad (Charlton y Meth, 2017; Salcedo, 2010), especialmente para las parejas, lo que tiene implicaciones para la sexualización temprana de los niños (Manna, 2018; Meth, 2020). Además, estas circunstancias tienen como consecuencia problemas de convivencia intrafamiliar (Ahmed y McEvoy, 2014; Tammarazio, 2016), desmembramiento de los hogares (Shaw y Saharan, 2019; Takano, 2018), dificultad para disponer de los muebles del hábitat de origen (Aigbavboa y Thwala, 2013; Herran, 2020; Koster y Nuijten, 2012) y de recibir la visita de familiares y amigos, lo que afecta las relaciones sociales de los habitantes (Marin-Villegas, 2018; Meth, 2020; Yazah et al., 2015).

Estudios en Chile y Brasil, encontraron mayor insatisfacción respecto del área y la espacialidad en las viviendas multifamiliares que en las unifamiliares, dado que las segundas han sido ampliadas o remodeladas con mayor frecuencia (Hidalgo et al., 2017) o debido al parecer a que se asemejan más a las viviendas de origen en cuanto a su funcionalidad (Cavalheiro y Abiko, 2015). En concordancia con esto, en Turquía la mayoría de los relocalizados señaló que una casa ideal debe tener una sola planta y un jardín (Bodur y Dülgeroğlu, 2017; Severcan, 2019). También en Sri Lanka y Sudáfrica para los reasentados la casa ideal debe estar físicamente separada de otras, preferencia relacionada especialmente con el deseo de privacidad (Herath et al., 2017) y de expansión futura del área habitable (Jay y Bowen, 2011). Por su parte, en viviendas multifamiliares se ha encontrado insatisfacción ante la imposibilidad de crecimiento progresivo, como sucedía en el asentamiento informal (Herran, 2020). En tal sentido, en casos de tipología multifamiliar en Turquía y Sri Lanka la falta de espacio era el principal motivo del deseo de traslado o del efectivo alquiler o venta de la vivienda (Bodur y Dülgeroğlu, 2017; Herath et al., 2017). Por la misma razón, así como por la pérdida de la funcionalidad de la vivienda como medio de producción, en Perú la mayoría de relocalizados en un conjunto de departamentos señaló que hubiera preferido una casa (Takano, 2018).

Vivienda improductiva. Un causante importante de insatisfacción -indicado en aproximadamente el 20% de los casos revisados- es la dificultad o la imposibilidad para aprovechar la nueva vivienda como fuente o escenario de generación de ingresos (Dias et al., 2016; Najman y Fainstein, 2018; Pathak y Das, 2019). En los asentamientos informales la vivienda es el principal activo físico del sustento de muchas familias (Takano, 2018). En ella se llevan a cabo actividades como producción de alimentos, comercio, servicios personales, reparación, reciclaje y alquiler de habitaciones (Meth, 2020; Meth y Charlton, 2017; Zewdie et al., 2021).

Los residentes prefieren realizar actividades económicas en su casa debido a que no cuentan con un empleo formal (Cardona-Isaza et al., 2017) y para combinarlas con las actividades domésticas y sociales (Adianto et al., 2021). En especial para las mujeres es necesario trabajar en el hogar para equilibrar sus roles como proveedoras de ingresos y de cuidado; además, por razones religiosas o culturales muchas tienen prohibido laborar afuera (Coelho et al., 2020; Erman y Hatiboğlu, 2017; Sunikka-Blank et al., 2019). Sin embargo, las actividades económicas informales son difíciles de reproducir en las viviendas sociales, puesto que su área y distribución espacial escasamente permite el desarrollo de funciones distintas a la habitación (Koster y Nuijten, 2012). Esta situación es sustancialmente problemática en la tipología multifamiliar, dada la imposibilidad de adelantar modificaciones físicas importantes (Marín-Villegas, 2018; Mejía-Escalante, 2012; Mena, 2011; Takano, 2018). Asimismo, la relación indirecta con la calle y en algunos casos, las redes de servicio débiles vuelven particularmente difícil el desarrollo de actividades de subsistencia en los pisos superiores (Cronin y Guthrie, 2011; Sarkar y Bardhan, 2020).

Bajo confort y calidad material. Otro factor sustancial de insatisfacción, presente en cerca del 25% de los casos, es la baja calidad de los materiales, problema regularmente derivado de un limitado presupuesto de construcción (Aigbavboa y Thwala, 2012; Angelcos et al., 2020; Cronin y Guthrie, 2011; Mejía-Escalante, 2012; Millán y Vasquez, 2020; Mosso, 2019; Najman, 2017; Najman y Fainstein, 2018; Salcedo, 2010). El descontento se centra en la baja calidad de la carpintería de puertas y ventanas (Meth, 2020; Moolla et al., 2011), la existencia de grietas, deformaciones y filtraciones de agua en techos y paredes (Cardona-Isaza et al., 2017; Manna, 2018; Megento, 2013), la falta de acabados internos y externos (Aigbavboa y Thwala, 2012, 2013) y deficiencias en las redes eléctricas (Williams et al., 2021) y de alcantarillado (Coelho et al., 2020; Millán y Vasquez, 2020). Esto dificulta la limpieza de los espacios y eleva el costo de mantenimiento (Cardona-Isaza et al., 2017; Meth, 2020).

En relación con lo anterior, el bajo confort higrotérmico, acústico y lumínico es determinante de insatisfacción en cerca del 20% de los casos revisados (Aigbavboa y Thwala, 2012; Carrasco et al., 2017; Chardon, 2010; Herath et al., 2017; Marín-Villegas, 2018). En ocasiones la insatisfacción se deriva principalmente de la ventilación insuficiente, que causa un bajo confort térmico (Aigbavboa y Thwala, 2012, 2013; Carrasco et al., 2016a, 2016b), e incrementa el uso de ventiladores eléctricos y acondicionadores de aire (Sunikka-Blank et al., 2019). También se han encontrado problemas de confort causados por un aislamiento térmico deficiente de los cerramientos (Jay y Bowen, 2011; Megento, 2013).

En algunos conjuntos de vivienda multifamiliar, la insatisfacción se relaciona con un aislamiento acústico ineficaz entre los departamentos, lo que afecta la privacidad y en ocasiones exacerba los conflictos vecinales (Marín-Villegas, 2018; Nikuze et al., 2019). En casos de la misma tipología se ha encontrado bajos niveles de iluminación natural en las viviendas y espacios comunes, lo que impulsa el encendido de luces durante el día e impide el uso de las circulaciones internas para socializar (Debnath et al., 2019; Yazah et al., 2015). También en diferentes casos de departamentos se señala como razón de descontento especialmente la acumulación de olores, vapores y humo al cocinar (Debnath et al., 2019; Marín-Villegas, 2018; Sunikka-Blank et al., 2019).

3.5 Administración, mantenimiento y costos

Administración y mantenimiento deficiente. La administración y mantenimiento de las urbanizaciones es una variable mencionada en alrededor del 20% de los estudios revisados como determinante importante de la insatisfacción de los habitantes (Alam y Matsuyuki, 2018; Ibem et al., 2019; Li et al., 2019). En un caso en Brasil, quienes afirmaron que sus vidas habían empeorado luego del reasentamiento tendían a calificar negativamente estos servicios (Cavalheiro y Abiko, 2015).

En urbanizaciones en Nigeria se encontró que una de las variables individuales con menor satisfacción era las prácticas de administración y mantenimiento (Ibem et al., 2019). En varios conjuntos de vivienda multifamiliar en India, Sri Lanka e Indonesia, el descontento resulta especialmente del manejo inadecuado de las basuras, debido a instalaciones insuficientes para su depósito, una recolección irregular y un bajo compromiso comunitario para su gestión ordenada. En estos casos también es causante de insatisfacción la falta de limpieza y el mantenimiento deficiente de redes hidro-sanitarias, cubiertas, puertas, ascensores y alumbrado público (Adianto et al., 2021; Bardhan et al., 2019; Manna, 2018; Samaratunga y O'Hare, 2014; Shaw y Saharan, 2019; Williams et al., 2021). Mientras en los asentamientos informales se utilizaban técnicas sencillas para el mantenimiento, en las nuevas viviendas las reparaciones son más complejas y tienen un mayor costo (Dias et al., 2016).

Gastos insoportables. La nueva localización y el paso a la formalidad conllevan a un aumento de los gastos insoportable para muchos habitantes, lo que genera preocupación, angustia y descontento (Brites, 2010; Herran, 2020; Mena, 2011). Tal problema es mencionado en aproximadamente el 25% de los casos examinados. En casos en Brasil y Colombia, la mayoría de quienes estimaron que sus vidas habían empeorado luego del reasentamiento atribuye esto al aumento de los costos asociados a la vivienda (Cavalheiro y Abiko, 2015; Chardon, 2010; Chardon y Suárez, 2010).

Por su parte, estudios en Sudáfrica y Chile hallaron que una de las principales razones para querer abandonar la vivienda era la incapacidad de financiar su mantenimiento (Godoy, 2019; Jay y Bowen, 2011). En algunas ocasiones, los problemas de costos están relacionados principalmente con el transporte para el acceso al empleo (de la Vega, 2011; Jay y Bowen, 2011; Santiago et al., 2018) y a zonas de comercio, servicios de salud, educación y recreación principalmente (Cáceres-Seguel, 2016; Sunikka-Blank et al., 2019). En ciertos casos, otro de los causantes del aumento del gasto es el mayor precio de los bienes y servicios, problema también relacionado con la localización periférica (Ibem et al., 2019). Estudios en China y Turquía hallaron el principal aumento del gasto en la compra de alimentos (Ye et al., 2017), especialmente verduras y frutas, algunas de las cuales solían producirse en la vivienda informal (Erman y Hatiboğlu, 2017). En ocasiones esto trae como consecuencia la reducción del consumo de alimentos e inseguridad alimentaria (Nikuze et al., 2019).

La administración y mantenimiento de instalaciones comunes aparece como un nuevo o mayor gasto, especialmente en conjuntos de tipología multifamiliar. Tareas que los habitantes solían hacer, como reparar las viviendas, limpiar el frente de sus casas y sacar la basura, ahora deben ser pagados a terceros (Bardhan et al., 2019; Dias et al., 2016; Erman, 2016; Erman y Hatiboğlu, 2017; Mejía-Escalante, 2012; Sunikka-Blank et al., 2019). Otros de los nuevos gastos son los impuestos sobre la propiedad de la vivienda, resultantes del paso a su tenencia formal (Mejía-Escalante, 2012; Sunikka-Blank et al., 2019), y en algunos casos el pago de créditos por la vivienda (Archer, 2012; Chardon y Suárez, 2010; Debnath et al., 2019; Sarrafi y Moahmmadi, 2018). En diferentes urbanizaciones en Turquía la formalización de la propiedad de vivienda a través de préstamos hipotecarios rígidos y el alto aumento de las cuotas emergieron como las principales quejas. Allí los residentes ya no tenían la flexibilidad financiera del asentamiento informal para construir sus casas poco a poco a medida que ahorran dinero (Erman, 2016; Erman y Hatiboğlu, 2017).

En distintos casos, el aumento más sensible de los gastos se da por cuenta de los servicios públicos básicos, a los cuales muchas veces se accedía antes de forma fraudulenta (Chardon y Suárez, 2010; Godoy, 2019; Jay y Bowen, 2011; Koster y Nuijten, 2012; Marin-Villegas, 2018; Ong et al., 2016; Torres y Robles, 2014). En conjuntos de vivienda multifamiliar en India se encontró un considerable incremento en el costo de la electricidad, dado el aumento en el número y tiempo de uso de aparatos eléctricos (Debnath et al., 2019; Sunikka-Blank et al., 2019).

La compra de electrodomésticos y también de muebles, en sí misma una carga económica adicional, obedece a razones aspiracionales (Charlton y Meth, 2017; Debnath et al., 2019), a la incomodidad térmica en la vivienda que obliga a usar sistemas mecánicos de ventilación y calefacción y al trasladado al interior de las prácticas cotidianas (Sunikka-Blank et al., 2019). Dentro de las nuevas presiones económicas está también la ampliación o mejora de la vivienda (Charlton y Meth, 2017; Meth y Charlton, 2017). Sin embargo, los bajos ingresos y las demás cargas económicas limitan la inversión en ésta (Godoy, 2019), lo que sucede especialmente con personas mayores y mujeres jefes de hogar (Salcedo, 2010).

En la Tabla 2 se sintetizan los principales indicadores y autores asociados a las categorías y subcategorías de determinantes de insatisfacción presentadas en esta sección.

Tabla 2. Indicadores y autores en las categorías y subcategorías de determinantes de insatisfacción

Categoría	Subcategoría	Indicador	Autor
Aspectos socio-demográficos	Trayectoria residencial	Duración de residencia en asentamiento informal	(Bodur y Dülgeroğlu, 2017; Chardon, 2010)
		Duración de residencia en nueva vivienda	(Brain et al., 2010; Hidalgo et al., 2017; Huang et al., 2020)
		Satisfacción con vivienda anterior	(Cavalheiro y Abiko, 2015; Chardon, 2010; Herath et al., 2017)
	Condiciones personales y familiares	Nivel educativo	(Bodur y Dülgeroğlu, 2017)
		Ocupación	(Li et al., 2019)
		Ingresos	
		Tamaño de la familia	(Yazah et al., 2015)
	Edad	(Li et al., 2019; Mohit et al., 2010)	
Acceso a servicios y equipamientos	Problemas de movilidad y transporte	Distancia a estaciones de transporte público	(Mohit y Nazyddah, 2011; Moolla et al., 2011)
		Tiempo de desplazamiento	(Coelho et al., 2020; Santiago et al., 2018)
		Número de transbordos	(Hidalgo et al., 2017)
		Disponibilidad de transporte nocturno	(Cáceres-Seguel, 2016; Shaw y Saharan, 2019)
	Déficit de equipamientos, espacio público y comercio	Proximidad a equipamientos de salud y educación	(Chardon, 2010; Ibem et al., 2019; Moolla et al., 2011; Najman, 2017; Peek et al., 2018; Shaw y Saharan, 2019)
		Estado de parques, juegos infantiles e instalaciones deportivas	(Chardon; Coelho et al., 2020; Ibem et al., 2019; Kolling, 2019; Mohit y Nazyddah, 2011; Sarioğlu y Özdemir, 2018)
		Disponibilidad de comercio	(Andrade y de Siqueira, 2017; Cáceres-Seguel, 2016; Ibem et al., 2019)
Entorno social	Escasas oportunidades de empleo y generación de ingresos	Tasa de ocupación	(Cronin y Guthrie, 2011; Hadlos, 2021; Ibem et al., 2019; Ye et al., 2017)
		Distancia a lugares de trabajo antiguos	(Andrade y de Siqueira, 2017; Cáceres-Seguel, 2016; Mohit y Nazyddah, 2011; Nath y Karutz, 2021; Shaw y Saharan, 2019)
	Disminución de las relaciones sociales	Satisfacción con sociabilidad del asentamiento informal	(Besoain y Cornejo, 2015; Brain et al., 2010; Morales et al., 2017).
		Comunicación, cooperación y organización vecinal	(de la Vega, 2011; Marin-Villegas, 2018; Mena, 2011; Sabatini y Vergara, 2018; Salcedo, 2010)
		Confianza hacia vecinos	(Teferi y Newman, 2017; Vaid y Evans, 2017)
		Número de integrantes de las redes sociales	

		Interacción social	(Debnath et al., 2019; Dias et al., 2016; Malik, 2021; Malik y Yoshida, 2021; Nath y Karutz, 2021; Yazah et al., 2015)	
	Conflictos vecinales	Conflictos con vecinos	(Andrade y de Siqueira, 2017; Herran, 2017, 2020; Marin-Villegas, 2018; Millán y Vasquez, 2020; Sarioğlu y Özdemir, 2018)	
		Conflictos con comunidades del entorno	(Angelcos et al., 2020; Koster y Nuijten, 2012; Mena, 2011; Nikuze et al., 2019)	
	Inseguridad y delincuencia	Tasa de robo y hurto	(Andrade y de Siqueira, 2017; Brain et al., 2010; Chardon, 2010; Mejía-Escalante, 2012; Millán y Vasquez, 2020; Morales et al., 2017; Santiago et al., 2018)	
Venta y consumo de drogas				
Percepción de inseguridad				
Características de la Vivienda	Área insuficiente	Área construida	(Bouraoui y Lizarralde, 2013; Chardon, 2010; Hernández y Saccucci, 2020; Herran, 2020; Megento, 2013; Mena, 2011; Sarioğlu y Özdemir, 2018; Sarrafi y Moahmmadi, 2018; Shaw y Saharan, 2019)	
		Área abierta	(Cavalheiro y Abiko, 2015; Koster y Nuijten, 2012; Meth, 2020; Millán y Vasquez, 2020)	
		Tamaño de áreas de servicio	(Aigbavboa y Thwala, 2012, 2013; Carrasco et al., 2017; Debnath et al., 2019; Marin-Villegas, 2018; Mejía-Escalante, 2012; Mohit et al., 2010; Moolla et al., 2011; Mulligan y Nadarajah, 2012; Yazah et al., 2015)	
		Número de habitaciones		
	Vivienda improductiva	Uso de la vivienda	(Dias et al., 2016; Najman y Fainstein, 2018; Pathak y Das, 2019)	
	Bajo confort y calidad material	Calidad de la carpintería de puertas y ventanas	Existencia de patologías en techos y paredes	(Cardona-Isaza et al., 2017; Manna, 2018; Megento, 2013)
			Calidad de acabados	(Aigbavboa y Thwala, 2012, 2013)
Calidad de redes eléctricas e hidrosanitarias			(Coelho et al., 2020; Millán y Vasquez, 2020; Williams et al., 2021)	
Confort higrotérmico, acústico y lumínico			(Aigbavboa y Thwala, 2012; Carrasco et al., 2017; Chardon, 2010; Marin-Villegas, 2018)	
Administración, mantenimiento y costos	Administración y mantenimiento deficiente	Adecuación del manejo de basuras	(Adianto et al., 2021; Bardhan et al., 2019; Manna, 2018; Samaratunga y O'Hare, 2014; Shaw y Saharan, 2019; Williams et al., 2021)	
		Limpieza y mantenimiento de redes y zonas comunes		
	Gastos insoportables	Costo del transporte	(Cáceres-Seguel, 2016; Coelho et al., 2020; Jay y Bowen, 2011; Santiago et al., 2018)	
		Costo de bienes y servicios	(Erman y Hatiboğlu, 2017; Ibem et al., 2019; Ye et al., 2017)	
		Costo de administración y mantenimiento	(Bardhan et al., 2019; Dias et al., 2016; Erman y Hatiboğlu, 2017; Mejía-Escalante, 2012; Sunikka-Blank et al., 2019)	
		Costo de impuestos		
		Costo de créditos de vivienda	(Archer, 2012; Chardon, 2010; Debnath et al., 2019; Sarrafi y Moahmmadi, 2018)	
		Costo de servicios públicos básicos	(Godoy, 2019; Jay y Bowen, 2011; Koster y Nuijten, 2012; Marin-Villegas, 2018; Ong et al., 2016; Torres y Robles, 2014)	

Fuente: Elaboración propia.

4. Discusión

En esta revisión se identificaron en la literatura especializada las principales razones de la insatisfacción post-relocalización de asentamientos informales en viviendas sociales, evidenciando la variedad y complejidad de tales factores causales. Los resultados del estudio deben ser evaluados con cautela debido a limitaciones en torno al método de búsqueda: el uso de los términos de búsqueda pudo haber restringido el alcance de la identificación; además, la exclusión de capítulos de libro y literatura gris, de estudios publicados antes de 2010 y de textos en idiomas diferentes al inglés y el español significó que no se incluyeran varias investigaciones. Sin embargo, esto no se considera un problema importante para el rigor del estudio, especialmente cuando un número amplio de referencias fue analizado, permitiendo obtener respuestas sólidas a la pregunta de investigación. Existen también posibles sesgos en la selección de la literatura, así como probables limitaciones respecto a su análisis, dada la complejidad del proceso de síntesis del alto volumen de información revisado. Otra limitación fue la variación en la calidad de los hallazgos presentados en los artículos incluidos, pues algunas fuentes proporcionan un análisis en profundidad, mientras que otras ofrecen una descripción general o abordan el problema de manera tangencial.

La revisión de estudios sobre el tema en diversas latitudes permitió comparar e identificar patrones, relaciones y diferencias que aparecen en distintos contextos sociopolíticos dentro del sur global. Es interesante que los diagnósticos de las causas de la insatisfacción crucen transversalmente a varios de estos escenarios. El área insuficiente es la variable más frecuentemente mencionada –en cerca la mitad de los casos– como razón de descontento. Los otros factores más recurrentes en la literatura son, en su orden: déficit de servicios y equipamientos, disminución de las relaciones sociales, inseguridad y delincuencia, gastos insoportables y baja calidad material de la vivienda. También es notable que algunas de las causas de insatisfacción son significativamente más comunes en ciertas regiones que en otras: el déficit de equipamientos y servicios urbanos, así como las escasas oportunidades de empleo son recurrentes especialmente en África. El descontento derivado también del déficit de equipamientos y servicios, además de los conflictos vecinales, la inseguridad y delincuencia, la baja calidad material y los gastos insoportables es constante principalmente en Latinoamérica. Por su lado, la insatisfacción por la disminución de las relaciones sociales y la administración y mantenimiento deficiente es reiterativa fundamentalmente en Asia.

En relación con revisiones anteriores de literatura, en la categoría de *características sociodemográficas* se concuerda con estas en hallar una relación positiva entre el tamaño de la familia y la insatisfacción (Aigbavboa y Thwala, 2016; Emami y Sadeghlou, 2021; Mohit y Al-Khanbashi, 2014), lo que se debe seguramente al hacinamiento y sus problemas derivados. Por el contrario, se difiere de la relación normalmente negativa que tales revisiones han encontrado entre la insatisfacción y las variables de edad, ingresos, nivel educativo y tiempo de residencia en la nueva vivienda. Esto puede obedecer a que los hogares de asentamientos informales regularmente tienen posibilidades muy limitadas de elección de la vivienda para su relocalización, además de restricciones para la movilidad residencial post-reasentamiento, mientras que en estudios generales de satisfacción residencial la población considerada tiene una mayor libertad y capacidad adquisitiva para mudarse a una casa adecuada en un vecindario atractivo, lo que puede resultar en un nivel más alto de satisfacción (Mohit y Al-Khanbashi, 2014).

Respecto de las revisiones previas, este estudio encuentra nuevas variables de la trayectoria residencial correlacionadas positivamente con la insatisfacción: la satisfacción con la vivienda anterior y la duración de la residencia en ésta. En cuanto al género, la revisión muestra que las mujeres parecen verse afectadas en mayor medida que los hombres por los problemas de

movilidad y transporte, el déficit de equipamientos, la disminución de las relaciones sociales, la inseguridad y delincuencia, la improductividad de la vivienda y los altos costos asociados a ésta. Ello es consistente con revisiones anteriores sobre desplazamiento y reasentamiento, que muestran que las mujeres experimentan asimétricamente los impactos de estos procesos debido a sus vulnerabilidades sociales inherentes. Las mujeres se ven más afectadas por la pérdida de las redes de amigos, vecinos y familiares, pues pueden ser más dependientes de su apoyo. Además, sienten más los efectos económicos debido a su mayor restricción de movimiento y compromiso con las tareas del hogar (Aboda et al., 2019; Piggott-McKellar et al., 2020). Los problemas señalados contrastan con las ganancias en cuanto a reducción de la vulnerabilidad frente a la violencia doméstica y sexual que para las mujeres puede suponer la relocalización en viviendas formales propias y con instalaciones sanitarias en su interior.

En lo referido al *acceso a servicios y equipamientos*, los resultados coinciden con los de Mohit y Al-Khanbashi (2014), en cuanto a que una causa importante de insatisfacción es la alta distancia de la vivienda a la escuela, el trabajo, las compras y los centros médicos. También con la revisión de Piggott-McKellar et al. (2020) en que en múltiples casos el acceso a la educación empeoró y hubo resultados negativos para la salud debido a mayores distancias para el acceso a los establecimientos asistenciales. A diferencia de revisiones anteriores, se encuentra como factor importante de insatisfacción los problemas de movilidad y transporte. En general es posible señalar que los problemas de acceso a servicios y equipamientos están claramente relacionados con la localización periférica que en la mayoría de las ocasiones tienen las nuevas viviendas sociales.

Con respecto al *entorno social*, los resultados en la subcategoría de escasas oportunidades de empleo son similares a los hallazgos de distintas revisiones previas sobre procesos de reasentamiento: los efectos negativos relacionados con la pérdida de empleo o la inseguridad laboral son comunes a una amplia cantidad de casos (Piggott-McKellar et al., 2020), lo que ocurre principalmente por el paso a áreas donde hay trabajos limitados y la gente pierde la posibilidad de usar sus habilidades (Aboda et al., 2019). Un patrón bien documentado es que las comunidades regresan a sus asentamientos anteriores para trabajar (Tadgell et al., 2018), lo que ocasiona desorganización en el hogar y desarticulación social (Piggott-McKellar et al., 2020).

También en la categoría de entorno social, los resultados son consistentes con los de revisiones previas que muestran que una causa importante de insatisfacción es la falta de cohesión vecinal, de orden social y de seguridad (Mohit y Al-Khanbashi, 2014). Igual a como se indica en la subcategoría de disminución de las relaciones sociales, la revisión de Tadgell et al. (2018) señala que es común a muchos casos la perturbación de la funcionalidad y la unidad de las comunidades luego del reasentamiento.

Como en el presente estudio, la revisión de Aboda et al. (2019) indica que la relocalización conduce a un individualismo caracterizado por la falta de cooperación. La revisión de Piggott-McKellar et al. (2020) coincide en encontrar que en múltiples casos la integración de diferentes comunidades tiene como efecto la ruptura de las redes sociales, luchas de poder y tensiones étnicas. También encuentra que el rompimiento de las interacciones se atribuye en gran medida a la falta de espacios sociales en los nuevos hábitats (Piggott-McKellar et al., 2020).

Lo señalado en la subcategoría de conflictos vecinales coincide con lo encontrado por revisiones anteriores en cuanto a que el reasentamiento aumenta en muchos casos las tensiones con las comunidades receptoras debido a la competencia sobre los recursos y servicios disponibles (Tadgell et al., 2018), causando hostilidad, exclusión y amenazas físicas (Piggott-McKellar et al., 2020). Además, de manera semejante a como se señala en la subcategoría de inseguridad y delincuencia, la revisión de Casas et al. (2016) sobre casos de relocalización en Estados Unidos,

muestra que la interrupción de las relaciones interpersonales afecta la capacidad de las personas para construir y aprovechar las redes sociales que ayudan a reducir los comportamientos delictivos. Los problemas del entorno social obedecen fundamentalmente a la homogeneidad social y a la experiencia de *gueto* que regularmente presentan estos nuevos hábitats periféricos. Sin embargo, el presente estudio muestra que también parecen estar relacionados de manera importante con la tipología (unifamiliar – multifamiliar) de las viviendas sociales: en las agrupaciones de tipo multifamiliar existe aparentemente una mayor disminución de las relaciones sociales, por el déficit de espacios para la interacción, el mayor repliegue al espacio privado y la mayor regulación del entorno.

También parecen existir más conflictos vecinales en esta tipología, probablemente por una mayor inadecuación espacial para la continuación de las prácticas cotidianas y productivas de los asentamientos informales. Además, al parecer hay mayor inseguridad y delincuencia, tal vez por las menores posibilidades de desarrollo económico para sus habitantes y por la mayor dificultad para el acceso de las autoridades. Otra explicación para ello sería el menor control social de los espacios públicos y comunes propiciado por el diseño arquitectónico de los edificios (Amérigo, 1995).

En cuanto a las *características de la vivienda*, como en el presente estudio, revisiones anteriores encuentran una tendencia a la disminución del tamaño de la tierra y la vivienda luego del reasentamiento (Aboda et al., 2019; Piggott-McKellar et al., 2020). Los resultados coinciden con la revisión de Mohit y Al-Khanbashi (2014) en que el número de dormitorios y las condiciones de baños y cocinas afectan de manera importante la satisfacción.

También concuerdan con la revisión de Tadjell et al. (2018) en que el déficit de área y la falta de privacidad son causas importantes del deseo de mudanza o del efectivo abandono de las nuevas viviendas y en cuanto a que la baja calidad de los materiales de construcción afecta negativamente la satisfacción, puesto que dificulta las condiciones de vida y aumenta los gastos de mantenimiento. La revisión realizada demuestra que en este tipo de casos la insatisfacción se deriva además de la menor área abierta disponible respecto de la vivienda anterior y de la dificultad o la imposibilidad para aprovechar la nueva vivienda como fuente o escenario de generación de ingresos.

Respecto de la *administración y mantenimiento*, como en este estudio, la revisión de Emami y Sadeghlou (2021) señala que factores como la recolección de basura, el cuidado de la contaminación, el mantenimiento regular de las instalaciones de fontanería y la limpieza de áreas comunes afectan la satisfacción residencial. La revisión realizada muestra que otras causas de insatisfacción son las reglas de comportamiento impuestas a los habitantes y el valor de estos servicios. En relación con los costos en el nuevo hábitat, otras revisiones sobre desplazamiento y reasentamiento encuentran también un aumento de los gastos especialmente en la compra de alimentos (Aboda et al., 2019) y en el pago del transporte y de la energía eléctrica (Piggott-McKellar et al., 2020).

La revisión adelantada encuentra que en este tipo de casos la insatisfacción además obedece a nuevos o mayores gastos derivados del paso a la formalidad, tales como impuestos, administración, servicios públicos y créditos bancarios. Como sucede con el entorno social, los problemas de las características de la vivienda y de administración, mantenimiento y costos también parecen ser más insatisfactorios en la tipología multifamiliar.

Esto posiblemente se debe a las mayores restricciones para la modificación y adición de espacios, las más altas diferencias funcionales y espaciales con la vivienda de origen, la relación menos

directa con las calles, el menor aislamiento acústico, la más deficiente iluminación y ventilación natural y el mayor costo y complejidad de la administración y el mantenimiento.

5. Conclusiones

Este estudio buscó responder la pregunta: ¿por qué hay altos niveles de insatisfacción residencial entre las personas relocalizadas de asentamientos informales en conjuntos de viviendas sociales, siendo que en los nuevos hábitats regularmente existen mejores condiciones básicas de habitabilidad? La revisión de literatura permitió encontrar que la insatisfacción obedece a múltiples problemas correspondientes a dimensiones físicas y sociales del nuevo hábitat, tanto a escala de la vivienda como del entorno, así como a condiciones individuales y familiares de los relocalizados.

En las características sociodemográficas se encuentran distintas variables con una correlación positiva con la insatisfacción: duración de la residencia en la nueva vivienda y en el asentamiento informal, satisfacción con la vivienda anterior, tamaño de la familia, nivel educativo, ocupación, ingresos y edad. En el acceso a servicios y equipamientos, aparecen los problemas de movilidad y transporte y el déficit de equipamientos, espacio público y comercio. En el entorno social se encuentran las escasas oportunidades de empleo y generación de ingresos, la disminución de las relaciones sociales, los conflictos vecinales y la inseguridad y delincuencia. En las características de la vivienda aparece la insuficiente área, productividad, calidad material y confort. Por último, se encuentra la deficiente administración y mantenimiento y los gastos insoportables.

Para muchos hogares relocalizados, estos desajustes entre las condiciones del nuevo entorno residencial y sus necesidades, normas culturales y patrones de calidad tienen mayor relevancia en su nivel de satisfacción que las mejorías allí alcanzadas en cuanto a seguridad de la tenencia, acceso a servicios públicos, seguridad frente a amenazas naturales y estabilidad, salubridad y durabilidad de las viviendas. Las causas de insatisfacción identificadas son comunes a múltiples contextos socioculturales, siendo el área insuficiente la más frecuentemente mencionada por la literatura.

Sin embargo, algunos de los factores de descontento son significativamente más recurrentes en ciertas regiones que en otras: el déficit de equipamientos y servicios urbanos, así como las escasas oportunidades de empleo en África; el déficit de equipamientos y servicios, los conflictos vecinales, la inseguridad, la baja calidad material y los gastos insoportables en Latinoamérica; y la disminución de las relaciones sociales y la administración y mantenimiento deficiente en Asia. Por otro lado, muchos de los problemas causantes de insatisfacción parecen afectar en mayor medida a mujeres que a hombres, dada su mayor vulnerabilidad social.

Estos resultados tienen implicaciones en la teoría sobre satisfacción residencial, pues demuestran que los factores de insatisfacción establecidos coinciden con los predictores del nivel de satisfacción residencial señalados en estudios generales anteriores. Esto a excepción de la variable de productividad de la vivienda, la cual no había sido considerada en la literatura, pero que resulta muy importante para los hogares relocalizados de viviendas informales.

Además, como novedades respecto de revisiones previas, se encuentra que la satisfacción y la duración de la residencia en la vivienda anterior están correlacionadas positivamente con la insatisfacción; también, que en este tipo de casos la insatisfacción puede deberse a la menor área abierta disponible respecto de la vivienda anterior y a los nuevos o mayores gastos derivados del paso a la formalidad. Los resultados tienen igualmente implicaciones en la teoría sobre desplazamiento y reasentamiento, pues demuestran que la mayoría de los efectos

socioeconómicos negativos identificados por la literatura son asimismo causantes de insatisfacción. Además, muestran que, a la gama de impactos recurrentes de estos procesos, al menos concretamente en casos de relocalización de hábitats informales, es necesario sumar la mayor inseguridad y el aumento de los conflictos vecinales.

Sumado a lo indicado, la importante relación entre la tipología habitacional y la insatisfacción residencial post-relocalización de asentamientos informales es el hallazgo principal de esta revisión. Sin embargo, las posibles explicaciones al respecto aún requieren ser examinadas y ampliadas, por lo que estudiar con detalle tal vínculo es una de las líneas relevantes de investigación futura. Además, son necesarios más estudios cuantitativos, dada la prevalencia de estudios cualitativos. Igualmente, se requiere mayor profundización en la relación entre las características sociodemográficas -especialmente el género- y la insatisfacción residencial en este tipo de casos.

Agradecimientos

Los autores agradecen el apoyo brindado por la Universidad del Bío-Bío. También a los revisores anónimos por su valiosa y constructiva retroalimentación al manuscrito.

Autoría

Todos los autores participaron en la conceptualización. JCMV cumplió las funciones de selección de información, análisis formal, investigación, diseño de la metodología y redacción del borrador original. FSD y FGN fueron responsables de la supervisión y de la escritura, revisión y edición.

Conflicto de intereses: Los autores declaran que no hay conflicto de intereses.

Bibliografía

Aboda, C., Mugagga, F., Byakagaba, P. y Nabanoga, G. (2019). Development Induced Displacement; A Review of Risks Faced by Communities in Developing Countries. *Sociology and Anthropology*, 7(2), 100–110. <https://doi.org/10.13189/sa.2019.070205>

Adianto, J., Gabe, R. T. y Zamel, M. A. (2021). The Commoning of Public Goods by Residents of a Jakarta Apartment Complex. *Housing, Theory and Society*, 38(5), 597–613. <https://doi.org/10.1080/14036096.2021.1900905>

Ahmed, I. y McEvoy, D. (2014). Post-tsunami resettlement in Sri Lanka and India: site planning, infrastructure and services. *International Journal of Disaster Resilience in the Built Environment*, 5(1), 53–65. <https://doi.org/10.1108/IJDRBE-08-2012-0028>

Aigbavboa, C. O. y Thwala, W. D. (2012). An Appraisal of Housing Satisfaction in South Africa Low Income Housing Scheme. *International Journal of Construction Management*, 12(1), 1–21. <https://doi.org/10.1080/15623599.2012.10773181>

Aigbavboa, C. O. y Thwala, W. D. (2013). Housing Satisfaction in Subsidized Housing Schemes: A Case Study of Johannesburg, Gauteng Province, South Africa. *Journal of Human Ecology*, 42(3), 245–257. <https://doi.org/10.1080/09709274.2013.11906599>

Aigbavboa, C. O. y Thwala, W. D. (2016). A notional appraisal of the bases of housing satisfaction. *International Journal for Housing Science and Its Applications*, 40(2), 133–145. Recuperado de <https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=asn&AN=124753831&lang=es&site=ehost>

- Alam, S. y Matsuyuki, M. (2018). Dwellers' Satisfaction on Slum Rehabilitation Scheme and its Affecting Factors in Mumbai, India. *Urban and Regional Planning Review*, 5(0), 67–86. <https://doi.org/10.14398/urpr.5.67>
- Amérigo, M. (1995). *Satisfacción residencial: un análisis psicológico de la vivienda y su entorno*. Madrid, España: Alianza Editorial Sa.
- Amérigo, M. y Aragonés, J. I. (1997). A theoretical and methodological approach to the study of residential satisfaction. *Journal of Environmental Psychology*, 17(1), 47–57. <https://doi.org/10.1006/jevp.1996.0038>
- Andrade, A. y de Siqueira, M. (2017). Inserção Urbana no Programa Minha Casa Minha Vida (MCMV): Avaliação do Conjunto Habitacional Coração de Maria no Município de Salvador, Bahia, Brasil. *Hábitat y Sociedad*, 10, 269–288. <https://doi.org/10.12795/habitatsociedad.2017.10.15>
- Angelcos, N., Campos, L., Ropert, T. y Sharim, D. (2020). De protagonistas a denegados: el doble trauma en un caso de relocalización post-incendio en Valparaíso, Chile. *Scripta Nova*, 24(636), 1–29. <https://doi.org/10.1344/sn2020.24.22465>
- Archer, D. (2012). Baan Mankong participatory slum upgrading in Bangkok, Thailand: Community perceptions of outcomes and security of tenure. *Habitat International*, 36(1), 178–184. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2011.08.006>
- Bardhan, R., Sunikka-Blank, M. y Haque, A. N. (2019). Sentiment analysis as tool for gender mainstreaming in slum rehabilitation housing management in Mumbai, India. *Habitat International*, 92(February), 102040. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2019.102040>
- Besoain, C. y Cornejo, M. (2015). Vivienda social y subjetivación urbana en Santiago de Chile: Espacio privado, repliegue presentista y añoranza. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 14(2), 16–27. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol14-Issue2-fulltext-369>
- Bodur, A. y Dülgeroğlu, Y. (2017). Assessing change in quality of life following rehousing from slum settlements to social housing. *A/Z: ITU Journal of Faculty of Architecture*, 14(3), 53–65. <https://doi.org/10.5505/itujfa.2018.36002>
- Bouraoui, D. y Lizarralde, G. (2013). Centralized decision making, users' participation and satisfaction in post-disaster reconstruction. *International Journal of Disaster Resilience in the Built Environment*, 4(2), 145–167. <https://doi.org/10.1108/IJDRBE-02-2012-0009>
- Brain, I., Prieto, J. J. y Sabatini, F. (2010). Vivir en Campamentos: ¿Camino hacia la vivienda formal o estrategia de localización para enfrentar la vulnerabilidad? *EURE (Santiago)*, 36(109), 111–141. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612010000300005>
- Brites, W. F. (2010). Transformación urbana y perifерización. La experiencia de los conjuntos habitacionales de población relocalizada. *Ciudades*, 13(13), 219–238. <https://doi.org/10.24197/ciudades.13.2010.219-238>
- Cáceres-Seguel, C. (2016). Vivienda social periurbana en Santiago de Chile: la exclusión a escala regional del trasurbanita de Santiago de Chile. *Economía Sociedad y Territorio*, 53, 171–198. <https://doi.org/10.22136/est002017664>
- Cardona-Isaza, E. S., Villa-García, S. A. y Machado-Luna, E. (2017). Características de Viviendas de Interés Prioritario y condiciones de salud de familias residentes, Medellín, 2008–2013. *Hacia La Promoción de La Salud*, 22(2), 53–68. <https://doi.org/10.17151/hpsal.2017.22.25>
- Carrasco, S., Ochiai, C. y Okazaki, K. (2016a). Influence of Housing Designs on Resident-Initiated Housing Modifications in Resettlement Sites in Cagayan de Oro, Philippines. *Journal of Social Safety Science*, 28, 61–68. <https://doi.org/10.11314/jss.28.61>

- Carrasco, S., Ochiai, C. y Okazaki, K. (2016b). A Study on Housing Modifications in Resettlement Sites in Cagayan de Oro, Philippines. *Journal of Asian Architecture and Building Engineering*, 15(1), 25–32. <https://doi.org/10.3130/jaabe.15.25>
- Carrasco, S., Ochiai, C. y Okazaki, K. (2017). Residential satisfaction and housing modifications: A study in disaster-induced resettlement sites in Cagayan de Oro, Philippines. *International Journal of Disaster Resilience in the Built Environment*, 8(02), 175–189. <https://doi.org/10.1108/IJDRBE-09-2015-0043>
- Casas, A., Duell, J., O'Malley, T., Documet, P., Garland, R., Albert, S. y Fabio, A. (2016). Housing Relocation Policy and Violence. *Trauma, Violence, y Abuse*, 17(5), 601–610. <https://doi.org/10.1177/1524838015603211>
- Cavalheiro, D. de C. y Abiko, A. (2015). Evaluating slum (favela) resettlements: The case of the Serra do Mar Project, São Paulo, Brazil. *Habitat International*, 49, 340–348. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2015.05.014>
- Cernea, M. (1997). The risks and reconstruction model for resettling displaced populations. *World Development*, 25(10), 1569–1587. [https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(97\)00054-5](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(97)00054-5)
- Chardon, A.-C. (2010). Reasentar un hábitat vulnerable: teoría versus praxis. *Revista INVI*, 25(70), 17–75. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582010000300002>
- Chardon, A.-C. y Suárez, J. (2010). Reasentar ..., más allá de cuatro muros. *Bitácora Urbano Territorial*, 16(1), 11–34. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18477>
- Charlton, S. y Meth, P. (2017). Lived experiences of state housing in Johannesburg and Durban. *Transformation: Critical Perspectives on Southern Africa*, 93(1), 91–115. <https://doi.org/10.1353/trn.2017.0004>
- Coelho, K., Mahadevia, D. y Williams, G. (2020). Outsiders in the periphery: studies of the peripheralisation of low income housing in Ahmedabad and Chennai, India. *International Journal of Housing Policy*, 0(0), 1–27. <https://doi.org/10.1080/19491247.2020.1785660>
- Cronin, V. y Guthrie, P. (2011). Community-led resettlement: From a flood-affected slum to a new society in Pune, India. *Environmental Hazards*, 10(3–4), 310–326. <https://doi.org/10.1080/17477891.2011.594495>
- de la Vega, C. (2011). Política habitacional y ciudadanía: el programa “Mi Casa, Mi Vida” en la ciudad de Córdoba, Argentina. *Encrucijada Americana*, 4(1), 70–97. Recuperado de <https://repositorio.uahurtado.cl/handle/11242/4847>
- Debnath, R., Bardhan, R. y Sunikka-Blank, M. (2019). Discomfort and distress in slum rehabilitation: Investigating a rebound phenomenon using a backcasting approach. *Habitat International*, 87(January), 75–90. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2019.03.010>
- DeMoss-Norman, T. (2015). From Informal Settlements to Formality: A Resettlement Group's Adaptation to a Newly Planned Community in Port Elizabeth, South Africa. *Economic Anthropology*, 2(1), 224–240. <https://doi.org/10.1002/sea2.12026>
- Dias, N. T., Keraminiyage, K. y DeSilva, K. K. (2016). Long-term satisfaction of post disaster resettled communities. *Disaster Prevention and Management: An International Journal*, 25(5), 581–594. <https://doi.org/10.1108/DPM-11-2015-0264>
- Emami, A. y Sadeghlou, S. (2021). Residential Satisfaction: A Narrative Literature Review Towards Identification of Core Determinants and Indicators. *Housing, Theory and Society*, 38(4), 512–540. <https://doi.org/10.1080/14036096.2020.1844795>

- Erman, T. (2016). Formalization by the State, Re-Informalization by the People: A Gecekondu Transformation Housing Estate as Site of Multiple Discrepancies. *International Journal of Urban and Regional Research*, 40(2), 425–440. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12349>
- Erman, T. (2019). From informal housing to apartment housing: exploring the ‘new social’ in a gecekondu rehousing project, Turkey. *Housing Studies*, 34(3), 519–537. <https://doi.org/10.1080/02673037.2018.1458293>
- Erman, T. y Hatiboğlu, B. (2017). Rendering responsible, provoking desire: women and home in squatter/slum renewal projects in the Turkish context. *Gender, Place y Culture*, 24(9), 1283–1302. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2017.1382448>
- Galster, G. C. (1985). Evaluating Indicators for Housing Policy: Residential Satisfaction Vs Marginal Improvement Priorities. *Social Indicators Research*, 16(4), 415–448. <https://doi.org/10.1007/BF00333289>
- Glaser, B. G. y Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Chicago, Estados Unidos: Aldine.
- Godoy, A. (2019). Percepciones de satisfacción, apropiación y mantenimiento de los conjuntos habitacionales del Estado: el caso de la Villa General Bernales de la comuna de Puente Alto. *Revista de Urbanismo*, 40, 1–13. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2018.51938>
- Hadlos, A. (2021). Determining the depth of households’ participation influencing the level of their residential satisfaction in a post-Haiyan resettlement. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 64(July), 102490. <https://doi.org/10.1016/j.ijdrr.2021.102490>
- Herath, D., Lakshman, R. W. D. y Ekanayake, A. (2017). Urban Resettlement in Colombo from a Wellbeing Perspective: Does Development-Forced Resettlement Lead to Improved Wellbeing? *Journal of Refugee Studies*, 30(4), 554–579. <https://doi.org/10.1093/jrs/few043>
- Hernández, J. y Saccucci, E. (2020). Relatos desde la precariedad: relocalizaciones territoriales, desposesiones y resistencias en Santiago del Estero, Argentina. *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*, 47(87), 29–63. <https://doi.org/10.21678/apuntes.87.1220>
- Herran, C. (2017). Vivir formalmente en 45 metros cuadrados. *Bitácora Urbano Territorial*, 27(4Esp), 67–75. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v27n4Esp.62563>
- Herran, C. (2020). Pertener, mucho más que habitar un espacio. Tensiones emergentes tras reubicación en viviendas formales de residentes de la consolidación habitacional Juan Bobo en Medellín, Antioquia (2017-2019). *Revista Ciudades, Estados y Política*, 7(2), 31–42. <https://doi.org/10.15446/cep.v7n2.86619>
- Hidalgo, R., Urbina, P., Alvarado, V. y Paulsen, A. (2017). Desplazados y ¿olvidados?: contradicciones respecto de la satisfacción residencial en Bajos de Mena, Puente Alto, Santiago de Chile. *Revista INVI*, 32(89), 85–110. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582017000100085>
- Huang, X., He, D., Tang, S. y Li, X. (2020). Compensation, housing situation and residents’ satisfaction with the outcome of forced relocation: Evidence from urban China. *Cities*, 96(August 2019), 102436. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2019.102436>
- Ibem, E. O., Ayo-Vaughan, E. A., Oluwunmi, A. O. y Alagbe, O. A. (2019). Residential Satisfaction Among Low-Income Earners in Government-Subsidized Housing Estates in Ogun State, Nigeria. *Urban Forum*, 30(1), 75–96. <https://doi.org/10.1007/s12132-018-9337-4>
- International Monetary Fund. (2021). *World Economic Outlook*. Recuperado de <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2021/10/12/world-economic-outlook-october-2021>

- Jay, I. y Bowen, P. (2011). What residents value in low-cost housing schemes: some South African concepts. *Building Research & Information*, 39(6), 574–588. <https://doi.org/10.1080/09613218.2011.617082>
- Kolling, M. (2019). Becoming Favela: Forced Resettlement and Reverse Transitions of Urban Space in Brazil. *City & Society*, 31(3), 413–435. <https://doi.org/10.1111/ciso.12237>
- Koster, M. y Nuijten, M. (2012). From Preamble to Post-project Frustrations: The Shaping of a Slum Upgrading Project in Recife, Brazil. *Antipode*, 44(1), 175–196. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2011.00894.x>
- Kshetrimayum, B., Bardhan, R. y Kubota, T. (2020). Factors Affecting Residential Satisfaction in Slum Rehabilitation Housing in Mumbai. *Sustainability*, 12(6), 2344. <https://doi.org/10.3390/su12062344>
- Li, J., Li, D., Ning, X., Sun, J. y Du, H. (2019). Residential satisfaction among resettled tenants in public rental housing in Wuhan, China. *Journal of Housing and the Built Environment*, 34(4), 1125–1148. <https://doi.org/10.1007/s10901-019-09667-x>
- Malik, A. (2021). Willingness to Move to and from Rusunawa: Looking from the Perspective of both Prospective and Existing Residents of Rusunawa in Tangerang City, Greater Jakarta. *Asia-Japan Research Academic Bulletin*, 2(32), 1–16. https://doi.org/10.34389/asiajapanbulletin.2.0_32
- Malik, A. y Yoshida, T. (2021). A Pattern of Social Interaction of the High-Rise Public-Housing of Jatinegara Barat in Jakarta, Indonesia. *Urban and Regional Planning Review*, 8, 1–25. <https://doi.org/10.14398/urpr.8.1>
- Manna, P. (2018). Measuring Functionality of the Low-cost Housing for the Urban Poor: Unheard Voices of Asansol City, West Bengal. *Space and Culture, India*, 6(1), 91–106. <https://doi.org/10.20896/saci.v6i1.288>
- Marín-Villegas, J. C. (2018). Habitabilidad de la vivienda social dirigida al reasentamiento de poblaciones vulnerables. *Arka Revista de Arquitectura*, 9, 1–27.
- Matus, C. P., Ramoneda, Á. y Valenzuela, F. (2019). La integración social como desafío: análisis del programa de campamentos en Chile (2011-2018). *Revista INVI*, 34(97), 49–78. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582019000300049>
- Megento, T. (2013). Inner city housing and urban development-induced displacement: impact on poor female-headed households in Arada sub city of Addis Ababa, Ethiopia. *Journal of Sustainable Development in Africa*, 15(2), 131–141. Recuperado de <https://bit.ly/30jWeKF>
- Mejía-Escalante, M. (2012). Habitabilidad en la vivienda social en edificios para población reasentada: El caso de Medellín, Colombia. *EURE (Santiago)*, 38(114), 203–227. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612012000200008>
- Mena, E. M. (2011). Habitabilidad de la vivienda de interés social prioritaria en el marco de la cultura. Reasentamiento de comunidades negras de Vallejuelos a Mirador de Calasanz en Medellín, Colombia. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 4(8), 296–314. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cvu4-8.hvis>
- Meth, P. (2020). ‘Marginalised formalisation’: an analysis of the in/formal binary through shifting policy and everyday experiences of ‘poor’ housing in South Africa. *International Development Planning Review*, 42(2), 139–164. <https://doi.org/10.3828/idpr.2019.26>
- Meth, P. y Buthelezi, S. (2017). New housing/new crime? Changes in safety, governance and everyday incivilities for residents relocated from informal to formal housing at Hammond’s Farm, eThekweni. *Geoforum*, 82(April), 77–86. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2017.03.026>

- Meth, P. y Charlton, S. (2017). Men's experiences of state sponsored housing in South Africa: emerging issues and key questions. *Housing Studies*, 32(4), 470–490. <https://doi.org/10.1080/02673037.2016.1219333>
- Millán, K. y Vasquez, J. (2020). La Apropiación Social y Espacial de Vivienda de Interés Prioritario (VIP): Casos Las Flores y La Aurora en la Ciudad de Medellín. *The Qualitative Report*, 25(7), 1960–1980. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2020.4690>
- Mohit, M. A. y Al-Khanbashi, A. M. M. (2014). Residential satisfaction - concept, theories and empirical studies. *Planning Malaysia Journal*, 12(3), 81–94. <https://doi.org/10.21837/pmjournal.v12.i3.131>
- Mohit, M. A., Ibrahim, M. y Rashid, Y. R. (2010). Assessment of residential satisfaction in newly designed public low-cost housing in Kuala Lumpur, Malaysia. *Habitat International*, 34(1), 18–27. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2009.04.002>
- Mohit, M. A. y Nazyddah, N. (2011). Social housing programme of Selangor Zakat Board of Malaysia and housing satisfaction. *Journal of Housing and the Built Environment*, 26(2), 143–164. <https://doi.org/10.1007/s10901-011-9216-y>
- Moola, R., Kotze, N. y Block, L. (2011). Housing satisfaction and quality of life in RDP houses in Braamfischerville, Soweto: A South African case study. *Urbani Izziv*, 22(01), 138–143. <https://doi.org/10.5379/urbani-izziv-en-2011-22-01-005>
- Morales, R. E., Besoain, C., Soto, A., Pinto de Carvalho, L., Hidalgo, K. D., Fernández, I. y Bernal, V. (2017). Retorno al campamento: resistencia y melancolía en los márgenes de la ciudad formal. *Revista INVI*, 32(90), 51–75. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582017000200051>
- Morris, E. W. y Winter, M. (1975). A Theory of Family Housing Adjustment. *Journal of Marriage and Family*, 37(1), 79–88. <https://doi.org/10.2307/351032>
- Mosso, E. (2019). De la chaqueñada a Coronel Dorrego. Injerencia internacional de los programas urbanos integrales en familias empobrecidas de Santa Fe. *Territorios*, 41, 171–196. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.6922>
- Mulligan, M. y Nadarajah, Y. (2012). Rebuilding community in the wake of disaster: lessons from the recovery from the 2004 tsunami in Sri Lanka and India. *Community Development Journal*, 47(3), 353–368. <https://doi.org/10.1093/cdj/bsr025>
- Naciones Unidas. (2021). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2021*. Recuperado de <https://unstats.un.org/sdgs/report/2021/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2021.pdf>
- Najman, M. (2017). El nacimiento de un nuevo barrio: El caso del Conjunto Urbano Padre Mugica en la ciudad de Buenos Aires y sus impactos sobre las estructuras de oportunidades de sus habitantes. *Territorios*, 37, 123–155. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.4978>
- Najman, M. y Fainstein, C. (2018). Permanecer en los márgenes. Relocalización de asentamientos de la ribera del Riachuelo (2010–2017). *Revista de Direito Da Cidade*, 10(4), 2886–2905. <https://doi.org/10.12957/rdc.2018.35773>
- Nath, S. y Karutz, R. (2021). Using Fuzzy Cognitive Maps to Assess Liveability in Slum Upgrading Schemes: Case of Pune, India. *Urban Science*, 5(2), 44. <https://doi.org/10.3390/urbansci5020044>
- Nikuze, A., Sliuzas, R., Flacke, J. y van Maarseveen, M. (2019). Livelihood impacts of displacement and resettlement on informal households - A case study from Kigali, Rwanda. *Habitat International*, 86, 38–47. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2019.02.006>
- Núñez, A. A. (2016). La producción del espacio. Reflexiones en torno a los procesos de relocalización de población. Mar del Plata, 1998–2013. *Territorios*, 18(34), 113–135. <https://doi.org/10.12804/territ34.2016.05>
- Oliver-Smith, A. (1991). Successes and Failures in Post-Disaster Resettlement. *Disasters*, 15(1), 12–23. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7717.1991.tb00423.x>

- Ong, J. M., Jamero, M. L., Esteban, M., Honda, R. y Onuki, M. (2016). Challenges in Build-Back-Better Housing Reconstruction Programs for Coastal Disaster Management: Case of Tacloban City, Philippines. *Coastal Engineering Journal*, 58(1), 1640010-1-1640010-32. <https://doi.org/10.1142/S0578563416400106>
- Onwuegbuzie, A. J., Leech, N. L. y Collins, K. M. T. (2012). Qualitative analysis techniques for the review of the literature. *Qualitative Report*, 17(28), 1-28. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2012.1754>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372: n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Pathak, A. y Das, B. K. (2019). Impact on Livelihood of Slum Dwellers in Lucknow: From Slum Settlement To Resettlement Colony. *International Journal of Civil Engineering and Technology (IJCET)*, 10(3), 2758-2765. Recuperado de <https://bit.ly/3AlqhsH>
- Peek, O., Hordijk, M. y D'Auria, V. (2018). User-based design for inclusive urban transformation: learning from 'informal' and 'formal' dwelling practices in Guayaquil, Ecuador. *International Journal of Housing Policy*, 18(2), 204-232. <https://doi.org/10.1080/19491247.2016.1265268>
- Piggott-McKellar, A. E., Pearson, J., McNamara, K. E. y Nunn, P. D. (2020). A livelihood analysis of resettlement outcomes: Lessons for climate-induced relocations. *Ambio*, 49(9), 1474-1489. <https://doi.org/10.1007/s13280-019-01289-5>
- Qiu, J., Liu, Y., Xian, S., Song, L. y Ru, X. (2020). 'Plural Reciprocity' vs. 'Acquaintance Society': Place Attachment and Residential Satisfaction under Development-Induced Resettlement Differences in Guangzhou, China. *Sustainability*, 12(16), 6444. <https://doi.org/10.3390/su12166444>
- Rossi, P. H. (1955). *Why Families Move: A Study in the Social Psychology of Urban Residential Mobility*. Glencoe, Estados Unidos: F. Press.
- Sabatini, F. y Vergara, L. (2018). ¿Apoyo a lugares o apoyo a personas? Dos proyectos chilenos de vivienda socialmente integrada. *Revista INVI*, 33(94), 9-48. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582018000300009>
- Salcedo, R. (2010). The Last Slum: Moving from Illegal Settlements to Subsidized Home Ownership in Chile. *Urban Affairs Review*, 46(1), 90-118. <https://doi.org/10.1177/1078087410368487>
- Samaratunga, T. C. y O'Hare, D. (2014). 'Sahasapura': the first high-rise housing project for low-income people in Colombo, Sri Lanka. *Australian Planner*, 51(3), 223-231. <https://doi.org/10.1080/07293682.2013.820204>
- Santiago, J. S. S., Manuela, W. S., Tan, M. L. L., Sañez, S. K. B. y Tong, A. Z. U. (2018). Agency-driven post-disaster recovery: A comparative study of three Typhoon Washi resettlement communities in the Philippines. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 27(November), 480-489. <https://doi.org/10.1016/j.ijdrr.2017.11.012>
- Sarioğlu, G. P. y Özdemir, Ö. B. (2018). Householder Satisfaction in Apartment Block Neighborhoods: Case of Ankara, Turkey. *Journal of Urban Planning and Development*, 144(1), 04017022. [https://doi.org/10.1061/\(ASCE\)UP.1943-5444.0000412](https://doi.org/10.1061/(ASCE)UP.1943-5444.0000412)
- Sarkar, A. y Bardhan, R. (2020). Socio-physical liveability through socio-spatiality in low-income resettlement archetypes. *Cities*, 105(January), 102840. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2020.102840>
- Sarrafi, M. y Moahmmadi, A. (2018). Involuntary Resettlement: From a Landslide-Affected Slum to a New Neighbourhood. Case Study of Mina Resettlement Project, Ahvaz, Iran. *Journal of Settlements and Spatial Planning*, 9(1), 11-24. <https://doi.org/10.24193/JSSP.2018.1.02>

- Scudder, T. y Colson, E. (1982). From welfare to development: a conceptual framework for the analysis of dislocated people. En A. Hansen y A. Oliver-Smith (Eds.), *Involuntary migration and resettlement*. Boulder, Estados Unidos: West View Press. <https://doi.org/10.4324/9780429052293-15>
- Severcan, Y. C. (2019). Residential relocation and children's satisfaction with mass housing. *Metu Journal of the Faculty of Architecture*, 36(2), 61–84. <https://doi.org/10.4305/METU.JFA.2019.1.1>
- Severcan, Y. C. (2020). Predictors of children's satisfaction with mass housing. *Children's Geographies*, 18(1), 16–29. <https://doi.org/10.1080/14733285.2019.1574338>
- Shaw, A. y Saharan, T. (2019). Urban development-induced displacement and quality of life in Kolkata. *Environment and Urbanization*, 31(2), 597–614. <https://doi.org/10.1177/0956247818816891>
- Snyder, H. (2019). Literature review as a research methodology: An overview and guidelines. *Journal of Business Research*, 104(August), 333–339. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039>
- Sunikka-Blank, M., Bardhan, R. y Haque, A. N. (2019). Gender, domestic energy and design of inclusive low-income habitats: A case of slum rehabilitation housing in Mumbai, India. *Energy Research & Social Science*, 49(October 2018), 53–67. <https://doi.org/10.1016/j.erss.2018.10.020>
- Tadgell, A., Doberstein, B. y Mortsch, L. (2018). Principles for climate-related resettlement of informal settlements in less developed nations: a review of resettlement literature and institutional guidelines. *Climate and Development*, 10(2), 102–115. <https://doi.org/10.1080/17565529.2017.1291401>
- Takano, G. (2018). Reasentamiento por un megaproyecto de infraestructura en Lima, Perú. Un análisis desde la habitabilidad y las relaciones sociales. *Revista INVI*, 33(94), 135–159. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582018000300135>
- Tamburo, E. (2020). High-rise social failures. *Focaal*, 2020(86), 36–52. <https://doi.org/10.3167/fcl.2020.860104>
- Tammarazio, A. (2016). Familias relocalizadas: intervenciones urbanas que desorganizan prácticas cotidianas. *Etnografías Contemporáneas*, 2, 108–134. Recuperado de <https://bit.ly/382nqRX>
- Teferi, Z. y Newman, P. (2017). Slum Regeneration and Sustainability: Applying the Extended Metabolism Model and the SDGs. *Sustainability*, 9(12), 2273. <https://doi.org/10.3390/su9122273>
- Torres, C. A. y Robles, S. (2014). Estrategias de inclusión-exclusión de la ciudad colombiana autoproducida mediante políticas de reasentamiento barrial. *Bulletin de l'Institut Français d'études Andines*, 45(43 (3)), 587–609. <https://doi.org/10.4000/bifea.5975>
- UN-Habitat. (2015). *A Practical Guide to Designing, Planning, and Executing Citywide Slum Upgrading Programmes*. Recuperado de <https://bit.ly/3uyCTko>
- Vaid, U. y Evans, G. W. (2017). Housing Quality and Health: An Evaluation of Slum Rehabilitation in India. *Environment and Behavior*, 49(7), 771–790. DOI: <https://doi.org/10.1177/0013916516667975>
- Williams, G., Charlton, S., Coelho, K., Mahadevia, D. y Meth, P. (2021). (Im)mobility at the margins: low-income households' experiences of peripheral resettlement in India and South Africa. *Housing Studies*, 0(0), 1–22. <https://doi.org/10.1080/02673037.2021.1946018>
- Yazah, M., Sharif, R. y Choong, O. S. (2015). Hindu residents' satisfaction on residential unit spatial layout of low-cost flat housing. *Alam Cipta*, 8(2), 34–45. Recuperado de <https://bit.ly/2ZlKGGe>
- Ye, D., Zhang, J. y Xu, G. (2017). Peripherization of Indemnificatory Housing Community under Land-Centered Urban Transformation: The Case of Nanjing, China. *Sustainability*, 9(4), 656. <https://doi.org/10.3390/su9040656>
- Zewdie, M., Worku, H. y Bantider, A. (2021). Inner City Urban Renewal: Assessing the Sustainability and Implications for Urban Landscape Change of Addis Ababa. *Journal of Housing and the Built Environment*, 36(3), 1249–1275. <https://doi.org/10.1007/s10901-020-09797-7>